

Principio: ***

Las promesas de Dios son de firme cumplimiento, aunque el tiempo pase, sigamos esperando que se cumplirá en el tiempo exacto.



El requerimiento legal a los padres:

- Los padres tenían que circuncidar a su hijo a los 8 días de nacido Lev 12:3.
- A los 40 días de nacido se ofrecía un sacrificio de acuerdo a la capacidad económica de los padres Lev 12:6



 Simeón, un anciano con características sobresalientes: justo en su relación con Dios, piadoso en su relación con las personas Luc 2:25.

Que el paso de los años nos hagan ser firmes y fieles en la fe.



 Simeón, esperaba la llegada del Mesías que liberaría a Israel Luc 2:25.

Que siempre tengamos la expectativa del próximo retorno de nuestro Señor Jesucristo.



 El Espíritu Santo era sobre el anciano Simeón, quien lo guiaba día a día Luc 2:26-27.

Ser guiados por el Espíritu Santo es requerimiento para todo hijo de Dios.



 Para un hijo de Dios obediente, no hay coincidencias, sino designio divino Luc 2:27-28.

Ser guiados por el Espíritu Santo nos lleva a donde Dios desea que estemos.



 Al ver cumplida la promesa,
 Simeón explota en una alabanza de gratitud profética Luc 2:28-32.

Ser guiados por el Espíritu
Santo nos lleva a glorificar a
Dios independiente del tiempo
de espera.



El cántico de Simeón

 Simeón comprendió que su tarea fue cumplida y que esperaba volver a Casa Luc 2:29.

He peleado la buena batalla, he terminado la carrera y he permanecido fiel. Ahora me espera el premio, la corona de justicia que el Señor, el Juez justo, me dará el día de su regreso 2 Tim 4:7.



El cántico de Simeón:

 Simeón comprendió que solo había un único y suficiente salvador al decir: "He visto tu salvación" Luc 2:29.

Nuestro mensaje es simple: No hay otro en que obtengamos la eterna salvación Hech 4:12.



El cántico de Simeón:

 Simeón comprendido el alcance de la perfecta obra del salvador al decir: "La que preparaste para toda la gente. Él es una luz para revelar a Dios a las naciones" Luc 2:31-32.

Nuestro mensaje es simple: No hay otro en que obtengamos la eterna salvación Hech 4:12.



La profecía de Simeón:

 Simeón declaró el futuro del niño Jesús, que se vio cumplido en su vida y ministerio y los resultados de su perfecta obra Luc 2:34-35.

Nuestra responsabilidad como padres: bendecir a nuestra descendencia para que la voluntad de Dios sea cumplida en sus vidas.

